

El Boy-Scout

Nacional

IDN 98 / N.º 98

"SIEMPRE LISTO"



Publicado bajo los auspicios de la "Brigada Boy-Scouts" de Iquique

AÑO I

IQUIQUE, DOMINGO 10 DE DICIEMBRE DE 1916

NÚM. 5

"EL BOY-SCOUT NACIONAL"

IQUIQUE, 10 DE DICIEMBRE DE 1916

EJERCITO Y ARMADA

Nobles instituciones acreedoras por muchos conceptos a nuestro particular afecto y aplauso, principalmente en nuestra joven nación donde la totalidad de lo que somos como territorio geográfico y la mitad de lo que valemos ante el mundo civilizado como entidad social de país digno de especial respeto y consideración se lo debemos al innegable empuje de su esfuerzo y al universalmente reconocido mérito de sus abnegados sacrificios.

Factores indispensables de la existencia y estabilidad de la nación, el Ejército y la Marina, han sido y son hasta hoy (y no hay duda que lo seguirán siendo por mucho tiempo, todavía) la base primordial sobre que se apoya el pedestal de nuestro creciente engrandecimiento.

Y ay! de nosotros el día que ellos perdieran su prestigio, se prostituyeran desviándose del natural objeto de su organización ó descuidando los elementos de principios y aplicación que constituyen la preponderancia de su efectiva grandeza y prosperidad!

Muy joven, nuevo aún nuestro país, puede decirse, entre los Estados soberanos que militan en el torneo universal de su propio sostenimiento y adelanto, ha evidenciado, sin embargo, desde su partida, palpables cualida-

des de sobresaliente para responder a las exigencias de esa conservación, de ese engrandecimiento, en todo terreno, y por cierto, que en uno de los que menos atrás se ha quedado es en el que el Destino inexcrutable pusiera a dura prueba el temple del alma, de verdaderos patriotas, sus hijos, y la resistencia e intrepidez, no ya indiscutible sino temeraria, de su noble corazón e indomable pujanza.

Y si ya con sus gloriosas huestes libertadoras de los tiempos de la Colonia, se hiciera merecedor a un puesto de honor entre las colectividades con derecho al título de nación libre e independiente, y más tarde, avanzando siempre a grandes pasos y muy de cerca en pos de las mayores, supiera continuar en la consolidación de sus libertades y el afianzamiento de sus instituciones, fué con Prat, en su sublime grito de «al abordaje, muchachos!» al saltar de su vieja «Esmeralda», seguido de un puñado de bravos, sobre la cubierta del «Ituascar», en la rada de Iquique, y con Ramírez, cayendo, inamovible, majestuoso, envuelto, con sus indomables compañeros, en los colores de su bandera, en el incendio, en Tarapacá, que este Chile querido, scouts, y que tanto adoramos, conquistó de un solo envión, de un magno salto, su lugar de primera fila entre las naciones civilizadas más adelantadas que tienen una historia brillante que recontar y una bandera sin mácula y jamás arriada que saludar!

Honremos, pues, scouts, a nuestros Militares y Marinos y tengámonos constantemente en singular concepto

de estimación. Recordemos, siempre que, aparte de ser ellos los honorables depositarios de la incalculable herencia de mérito y valor que nuestros abuelos nos legaran, encarnan a la vez la fuerza, la potencia efectiva e inmediata del respeto y consideración que nuestra raza se merece.

Porque ¿cómo concebir, en los tiempos que corren, integridad de territorio, defensa de sus intereses y garantía de nuestras libertades ciudadanas, sin esa influencia moral, científica y material que nuestras instituciones armadas representan y lo que las mismas significarían para la condigna represión de quienes osaran desconocer la sencilla soberanía de nuestros derechos, o en cualquier forma, pretendieran, vez alguna, vulnerar la integridad incólume de nuestra soberanía de nación libre y eminentemente republicana.

En los tiempos que corren, si me permitis la lección objetiva, queridos scouts, un país sin Ejército y Armada, sería así como un individuo sin brazos, que no es capaz ni para defenderse de los mosquitos que atacan su frente; como puerta sin tranca, por la que entra y sale hasta el más ocioso de los callejeros que se le ocurra empujarla; y en fin, como rebaño sin perro que defienda la mansas ovejas de la voracidad de los lobos robadores y otros merodeadores de instintos igualmente sanguinarios y feroces.

En estos últimos días en que a causa de la inauguración del monumento al inclito Ramírez, tanto motivo hemos tenido para pensar en la importancia capital de lo que puede volver a significar, en momentos de peligro para la tranquilidad del país, nuestra fuerza armada, en estos precisos momentos, en que empiezan recién a hacer vida de cuartel, a tomar su curso de instrucción de defensores de la patria, los ciudadanos del nuevo contingente que se consideran felices de sentir palpar sangre araucana en sus veñas y de llevar el honroso uniforme del conscripto, saludemos, niños, a la Bandera, en la persona de los distinguidos jefes y representantes de nuestro ejército y marina y dignos veteranos del 79, y llegue hasta nuestra solitaria y resplandeciente estrella, como una promesa solemne de lo que

los scouts ahelamos llegar a poder ser por servir a nuestra adorada patria, el voto especial de admiración y saludo con que les felicitamos por su hermosa actuación y el brillo particular que con ella supieron imprimir a la grandiosa fiesta de la inauguración del notable monumento a la memoria imperecedera del inmortal héroe de Tarapacá comandante del 2.º de línea, don Eleuterio Ramírez!

Scouts! Viva el Ejército y la Armada de Chile!

Monumento Ramírez

Su inauguración

Hermosa bajo todo concepto y digna del venerado patriota cuya memoria se perpetuaba, resultó la fiesta de la inauguración del monumento al valiente Comandante del 2.º de línea, Don Eleuterio Ramírez, llevada a efecto en la Plaza Manuel Montt, a las 11 del día domingo 26 del ppdo., en conmemoración del 37º aniversario de su heroico sacrificio, en la quebrada de Tarapacá.

Concurrieron al solemne acto, la Sociedad Veteranos del 79, las Autoridades Civiles y Militares, Cuerpo Consular, tropas de la guarnición y marinería de la Escuadra, los Bomberos, Escuelas de ambos sexos, los Boy Scouts y una incontable multitud de público que llenaba las calles, las azoteas y tejados de las casas circundantes.

Se cantó por las Escuelas, el hermoso Himno al Héroe de Tarapacá, cuya letra damos en otra sección, y luego despues el Himno Nacional que, como siempre encendió de entusiasmo patriótico nuestros pechos que se sintieron gratamente subyugados por una misteriosa incontenible ola de veneración y afecto hacia la figura gallarda del Comandante que asumía desde esos momentos, su sitial de rey y señor de nuestros corazones emocionados de chilenos.

Hizo la entrega del Monumento el Presidente del Comité Pro-Ramírez, coronel don Marco Iturriaga, pronunciando un hermoso discurso, y recibióse de él, en nombre de la ciudad